

Baltimore, donde el comercio se resentía mucho de aquel estado de cosas; los separatistas resolvieron pasar á Virginia, y á principios de mayo quedó restablecida la tranquilidad. Entonces se reunió la legislatura en Frederick-City, pero dudábase mucho qué partido tomar; hiciéronse nuevas tentativas de reconciliación, y se emitieron diversos votos en favor del Sur; mas al fin declaróse que la separación de Maryland era materialmente imposible, y se acordó que sus cuatro regimientos de voluntarios federales acudieran á la defensa de los Estados-Unidos. Como no se exigía mas que esto, no se habló ya de los incidentes ocurridos, y merced á la actividad del general Butler, jefe de un cuerpo de tropas enviado por Lincoln, y que había desembarcado en Annapolis, no solo se restablecieron las comunicaciones ordinarias y se ocupó el fuerte Mac Henry, sino que puede decirse que Maryland debía considerarse ya como un Estado del Norte.

Ya hemos dicho que algunos Estados intermediarios no se habían decidido aun ni en favor del Norte ni del Sur; pero como la situación era ya demasiado violenta y se habían roto las primeras hostilidades, esperábase que de un momento á otro tomarían aquellos su partido. En efecto, en 17 de abril, reunióse la Convención de Virginia, y después de obstinados debates se acordó la separación de este Estado, previo el consentimiento del pueblo, que ratificó la votación en 23 de mayo siguiente. Sin perder tiempo, el gobernador Letcher se posesionó de todos los establecimientos federales inclusa la fundición de cañones de Richmond; destacáronse algunas tropas para que fueran á ocupar el arsenal y la fábrica de armas que tenía la Confederación en Harper's Ferry, y otras fuerzas se pusieron en marcha inmediatamente con el objeto de

apoderarse del arsenal marítimo de Norfolk, que fué abandonado por el capitán Cauley, encargado de su custodia, aun cuando hubiera podido defenderlo porque contaba con algunos centenares de hombres resueltos, y varios buques de guerra de primera clase tales como el *Merrimac*, el *Cumberland*, el *Germantown*, el *Plymouth*, el *Raritan* y otros, componiendo en todo un total de cerca de dos mil cañones con un considerable material de guerra. La Carolina del Norte y Arkansas no tardaron en seguir el ejemplo de Virginia: el primero de estos Estados reunió una Convención, y después de un prolongado debate se dictó el siguiente acuerdo:

«*Considerando* que el Gobierno de los Estados-Unidos de América ha faltado á los principios constitucionales, cometiendo una usurpación del poder, sin ejemplo en nuestra historia;

»*Considerando* que el honor, dignidad y bienestar del pueblo de la Carolina del Norte exigen imperiosamente que se resista semejante usurpación;

»*Considerando* que Virginia hace causa común con la Carolina del Norte, donde domina el principio revolucionario por vernos amenazados de una invasión del Gobierno;

»*Resolvemos*: que se autorice á su excelencia el gobernador para que facilite al Gobierno de los Estados de la Confederación cuantas fuerzas de voluntarios reclame y no sean necesarias para la inmediata defensa de la Carolina del Norte.»

En Arkansas sucedió poco mas ó menos lo mismo, y tanto este Estado como el otro, no solo se negaron á facilitar los contingentes pedidos por el Presidente Lincoln, sino que hicieron todos los preparativos de guerra para unirse con el Sur, que habiéndose posesionado ya del arsenal de Little-Rock, se apoderó luego del fuerte Smith. El Estado

de Tennessee se mostró mas rehacio, pues el gobernador rehusó en un principio facilitar el contingente federal, y quiso concluir un tratado particular con el Congreso separatista, exigiendo varias restituciones y la sanción del pueblo. Votáronse, sin embargo, dos millones de duros para poner en pié de guerra cincuenta mil hombres que debían ir, según se dijo, á reforzar las tropas del Sur. Estas medidas no dejaron de promover violentas discusiones suscitadas por la oposición unionista, á cuya cabeza figuraba el senador Johnson; pero los miembros del Sur no dejaban por esto de contar menos con la victoria. En Kentucky sucedió con corta diferencia lo mismo: las autoridades, incluso el gobernador Magoffin, se inclinaban en favor del Sur y se negaron á facilitar el contingente á los federales, pero el pueblo se empeñó en lo contrario y organizó un cuerpo de tropas entre las cuales se contaban hábiles tiradores de carabina, cuyo valor hubo ocasión de apreciar luego. Otras compañías sueltas fueron por su parte á reunirse con los confederados. También el Estado de Missouri se dividió en separatistas y unionistas, contándose entre estos últimos los numerosos alemanes de San Luis, de Hermann, y de otras localidades del Estado, así como también una parte del pueblo. Así pues, en tanto que el gobernador Jackson remitía un telegrama al Secretario de la Guerra de los Estados-Unidos, manifestándole que no podía acceder á su demanda de enviarle tropas, porque la creía inconstitucional, revolucionaria é inhumana, Mr. Blair, jefe de los republicanos, telegrafaba á Washington anunciando que los cuatro regimientos pedidos á Missouri y mas si era necesario, se facilitarían por los ciudadanos leales. El comandante del departamento, general Harney, auxiliado del capitán Lyon, se encargó de organizar los

voluntarios federales, mientras el gobernador por su parte daba una comisión semejante al general Price, de tal modo que ambos partidos quedaron así en observación uno de otro; pero esta neutralidad transitoria se inclinaba mas bien en favor de los defensores de la esclavitud, atendido que la connivencia de las principales autoridades hacia inclinar la balanza de parte de los separatistas.

Á todas estas circunstancias ventajosas para el Sur, uníase otra que lo era mucho mas para su Gobierno y sus amigos. En tanto que la residencia principal de los separatistas estaba protegida por los Estados intermediarios formando una red compacta, la Union del Norte, cuyos miembros estaban diseminados desde Kansas á Maine, en una circunferencia de un millar de leguas, cortada en varios puntos por regiones hostiles, tenía su capital en pleno país enemigo. La población del distrito de Colombia y de Washington no era muy segura, y por otra parte, del lado de Potomac, los Virginios, sin salir de su residencia podían cañonear la capital, separada de los centros del Norte por Maryland y la ciudad de Baltimore, donde la opinión pública, dominada por osados y ardientes tribunos, se pronunciaba cada vez mas en favor de la separación. Lisonjeábase el Sur de que le sería fácil apoderarse de Washington, interceptando los socorros que llegaran de Nueva-York, y el Secretario de la Guerra de la Confederación, lo había manifestado así públicamente en un *meeting* celebrado en Montgomery al día siguiente de la toma del fuerte Sumter.

Entre tanto iban afluyendo las milicias á Washington, y el general Scott comenzaba á disponer de un verdadero ejército. El Presidente Lincoln había hecho un nuevo llamamiento de tropas el 3 de mayo, disponien-

do que el ejército regular se aumentara con ocho regimientos de infantería, uno de caballería, otro de artillería y cuarenta y dos mil hombres, no ya de milicias, sino de voluntarios enganchados por tres años (*). El Gobierno federal no descuidaba tampoco la organización de las fuerzas de mar, y al saber que el Sur había dispuesto dar patentes en corso, decretó el bloqueo de la costa de los Estados separatistas, llamando al propio tiempo al servicio diez y ocho mil marinos á fin de formar una flota respetable. Esto era tanto mas necesario cuanto que, al encargarse del Gobierno el Presidente Lincoln, no había encontrado disponibles mas que una docena

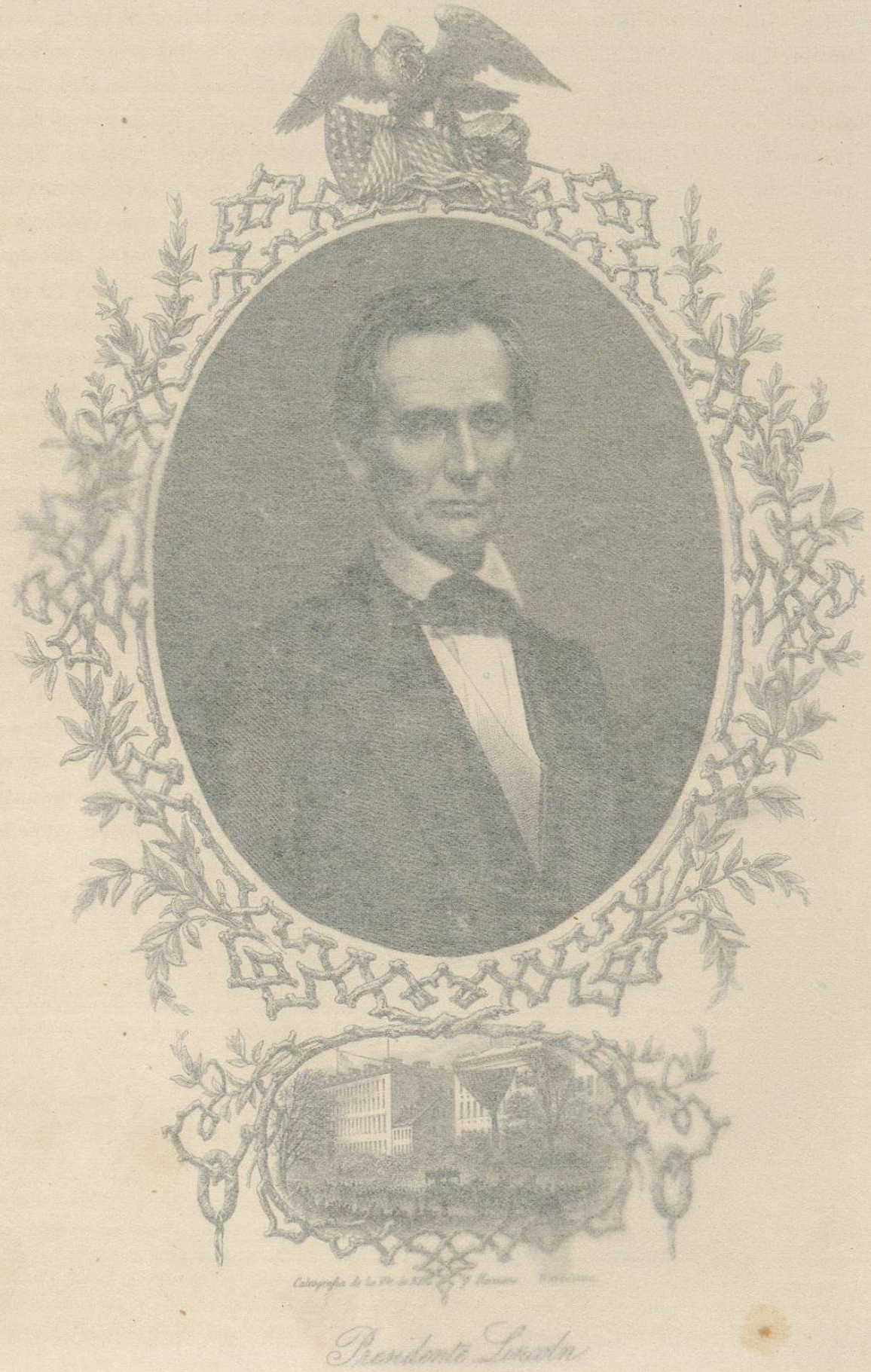
(*) Esta segunda leva se repartió del modo siguiente:

Nueva-York.	11 reg.	New-Hampshire.	1 reg.
Pennsylvania.	10	Vermont.	1
Ohio.	9	Nueva-Jersey.	3
Illinois.	6	Kentucky.	2
Massachusetts.	5	Wisconsin.	2
Indiana.	4	Iowa.	2
Missouri.	4	Rhode-Island.	1
Michigan.	3	Minnesota.	1
Virginia.	2	Delaware.	1
Maine.	1	Kansas.	1
Maryland.	1	Nebraska.	1
Connecticut.	1		

Todos los regimientos llevaban el nombre del Estado á que correspondían; así por ejemplo, decíase: el 7.º de Nueva-York, el 4.º de Ohio, etc.

de buques, pues si bien el Congreso tuvo á bien votar bajo la administración de Mr. Buchanan la construcción de algunas cañoneras, estas no se hallaban aun corrientes, y á este contratiempo uníase otro que era un verdadero desastre. El comodoro federal que se hallaba en Norfolk, y que no había podido hacerse á la mar oportunamente al saber que se acercaban las tropas de Virginia, de que ya hemos hablado antes, tuvo que resignarse á destruir su flotilla, y en su consecuencia quemó el arsenal y echó á pique once buques entre los cuales contábanse varias fragatas de gran precio. La pérdida se evaluó en catorce millones de duros. Los separatistas consiguieron recobrar algunos de aquellos buques, y entre ellos uno que debía representar mas tarde un papel importante.

Hacia mediados del mes de mayo, se abrió decididamente la campaña, habiendo tomado la ofensiva los federales en **1861**. varios puntos á la vez; pero antes de dar cuenta de los principales hechos en aquel primer periodo de la guerra, parécenos oportuno decir algunas palabras en el capítulo siguiente acerca de las fuerzas comparativas de los dos partidos que iban á empeñarse en una lucha mortal.



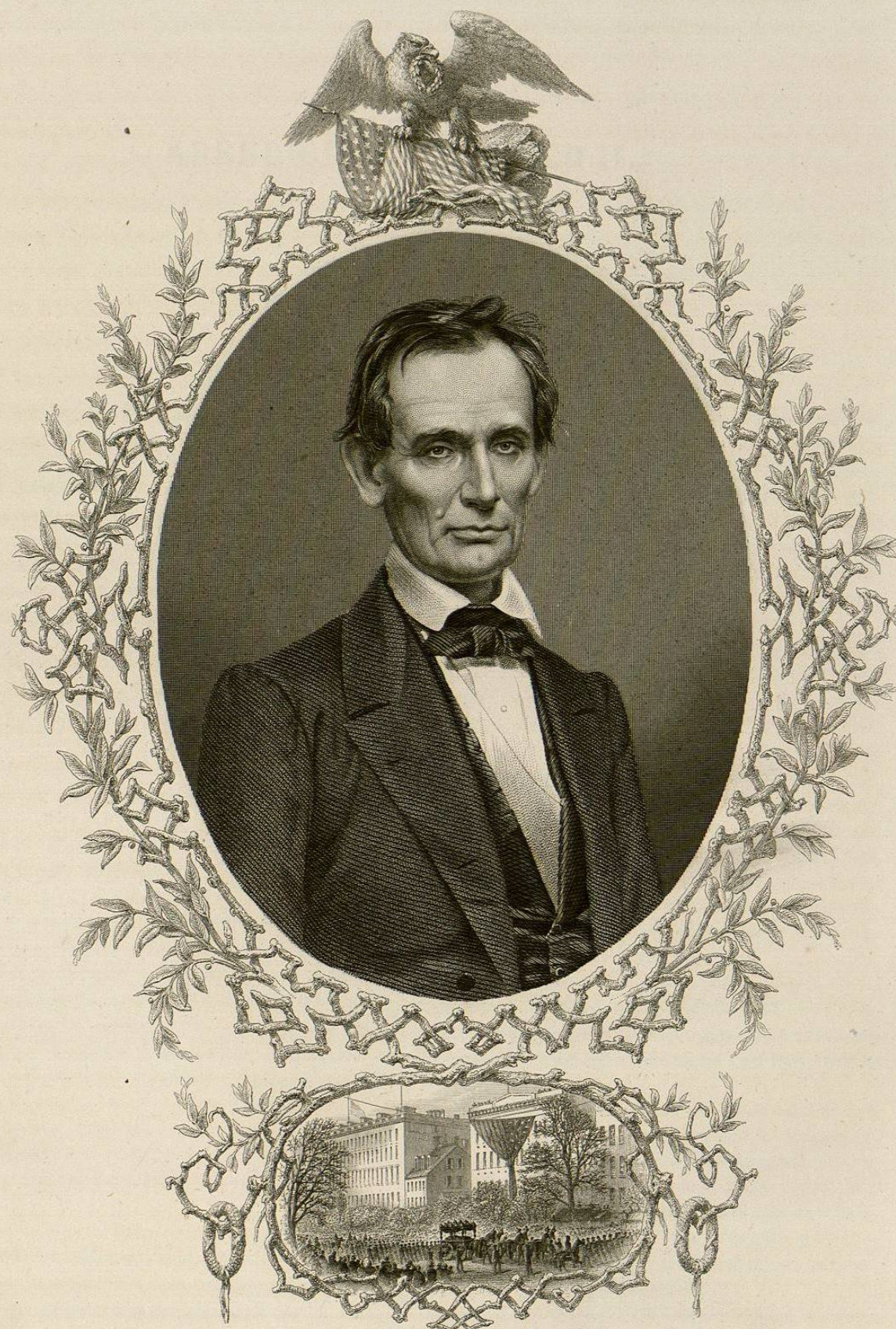
...de artillería y ochenta y dos mil hombres, no ya de milicias, sino de voluntarios enganchados por tres años (*). El Gobierno federal no descuidaba tampoco la organización de las fuerzas de mar, y al saber que el Sur había dispuesto dar patentes en mara, decretó el bloqueo de la costa de los Estados separatistas, llamando al propio tiempo al servicio diez y ocho mil marinos á las de fuerza que son respetable. Esto era la primera medida que, al encargarse el Gobierno al Presidente Lincoln, no había encontrado dificultades mas que una docena

(* Esta segunda fuerza de voluntarios se componía de:

New-York	100,000
Pennsylvania	100,000
Ohio	100,000
Michigan	100,000
Illinois	100,000
Massachusetts	100,000
California	100,000
Virginia	100,000
Georgia	100,000
Florida	100,000
Alabama	100,000
Mississippi	100,000
Louisiana	100,000
Texas	100,000

...de guerra, para el bien el Congreso tuvo á bien, bajo la administración de Mr. Buchanan, la construcción de algunas cañoneras, estas no se hallaban aun corrientes, y á este contratiempo uníase otro que era un verdadero desastre. El comodoro federal que se hallaba en Norfolk, y que no había podido hacerse á la mar oportunamente al saber que se acercaban las tropas de Virginia, de que ya hemos hablado antes, tuvo que resignarse á destruir su flotilla, y en su consecuencia quemó el arsenal y echó á pique once buques de guerra, los cuales costaban varias millones de pesos. La pérdida se evaluó en millones de pesos. Los separatistas comenzaron á rechazar algunos de aquellos buques, y entre ellos uno que debía representar mas tarde un papel importante.

Hacia mediados del mes de mayo, se abrió decididamente la campaña, habiendo iniciado la ofensiva los federales en 1861. ... a la vez; pero antes de dar ... hechos en aquel ... parécenos oportuno ... el capitulo ... comparativas ... en



Calografía de la Vta de Riba y Hermano. Barcelona.

Presidente Lincoln.